**CONCLUSIÓN**

Como país en vía desarrollo, el crecimiento estructural de México está inmerso en el fenómeno económico, político, social y cultural de la Globalización, desde la adopción de culturas extranjeras que han puesto en peligro la desaparición de nuestras costumbres y tradiciones; además de los clásicos estilos del comunicación en el que cada día es común escuchar frases o palabras extranjeras en conversaciones personales o través del uso de las redes sociales, que se han vuelto hasta cierto punto, necesarias y aceptables en la sociedad. Pero ¿qué decir acerca de la percepción Político-Económica de nuestro país siendo parte de este proceso global?, tal vez no se hable de situación con el mismo entusiasmo de los ejemplos anteriores, sin embargo formamos parte, ya sea de forma directa o indirecta, de cada uno de los acontecimientos que suceden desde nuestro hogar, municipio, estado, nación y el mundo entero.

A raíz de la firma los Tratados de Libre Comercio, ha sido posible para empresarios y productores del campo, exportar los productos Hechos en México, que cuentan con la calidad estrictamente requerida por los adquirientes extranjeros. Recordemos que nuestro estado de Chiapas, estado de Chiapas, es uno de los principales exportadores a nivel mundial, de productos como el café, el cacao, tomate, aguacate, maíz, frijol, entre otros. Ahora bien, si contamos de manera directa con estos productos básicos, la pregunta sería ¿Por qué tenemos la necesidad de importar maíz, por ejemplo?. Mientras que el país vecino del norte adquiere los productos de mejor calidad, es de conocimiento público que son ellos quienes venden a México el rastrojo de maíz para la elaboración de productos como las tradicionales tortillas, pan, entre otros.

Ciertamente Estados Unidos como potencia mundial, tiene gran influencia político-económica a nivel mundial, por lo que los Tratados de Libre Comercio le favorecen en gran manera para tener abiertos los canales de transportación terrestre, marítima o aérea para ofertar su producción industrial, tecnológica, etc. alrededor del mundo, manteniendo su estabilidad económica “saludable”, incluso participando en las principales organizaciones mundiales de las cuales se derivan decisiones clave en la economía mundial, los que lo posiciona a los demás países, incluido México, como dependientes de la nación Americana.

Por otra parte, nuestro mercado se encuentra abarrotado de mercancía de procedencia ilegal en nuestro país, que por su costo de adquisición es bien aceptado dentro de la sociedad, y es aquí donde se hace referencia del país asiático de China. Además de ser productos de una calidad no conveniente para el público, al no contar con la aprobación de las normas de seguridad, este tipo de mercancía acapara los espacios de adquisición de los productos que si ofrecen un sistema de calidad y seguridad para el cliente, lo cual genera un impacto negativo en la industria mexicana y de los inversores extranjeros establecidos en nuestro país.

Aunque el monstruo de la Globalización ha invadido nuestro país, es conveniente reestablecer la política económica que brinde mejores oportunidades a nuestros productores del campo, del sector industrial y empresarial para fomentar e impulsar la economía de nuestro país que es rico en recursos naturales, como el gas y el petróleo, que necesitan de manera urgente de reformas para tener un mejor aprovechamiento de ellos, aterrizado proyectos que propicien el crecimiento económico de la nación.